

# TESTIMONIOS SOBRE EL UNIVERSO CREATIVO DE RICARDO PALMA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ

*Rubén Fernando Robles Chinchay*

Creador y pensador incansable, Ricardo Palma (1833-1919) tuvo una vida intelectual muy activa. Una vastísima producción de tradiciones peruanas (más de 300 publicadas en ocho volúmenes), poemas, obras de teatro, escritos picarescos, escritos lexicográficos y críticas periodísticas dan fe de ello. Se suma a esta labor su conocida actividad como reconstructor de la Biblioteca Nacional del Perú tras la Guerra del Pacífico, en el periodo 1883-1912. Su descomunal y prolífica obra ha sido abordada desde muy distintas ópticas, desde su actividad literaria, pasando por su esfera política y bibliotecaria, habiéndose en el camino elaborado trabajos específicos sobre su escritura picaresca, sobre sus anotaciones en los libros,<sup>1</sup> e incluso sobre su relación de amor y odio con la historia y los historiadores.

A un año del centenario de su muerte, y habiéndose declarado Patrimonio Cultural de la Nación ocho manuscritos de la obra intelectual de Ricardo Palma mediante Resolución Viceministerial N° 131-2018-VMPCIC-MC, del 21 de agosto de 2018, el presente trabajo es una presentación de dos fuentes primarias conservadas en la Biblioteca Nacional del Perú, las cuales nos dan nuevas luces sobre la obra creativa de don Ricardo Palma.

## *EL DRAMA DE LOS PALANGANAS VETERANO Y BISOÑO<sup>2</sup>*

En enero de 1881, ya de cara a una cada vez más posible invasión de Lima por las fuerzas chilenas, el dictador Nicolás de Piérola nombró como director de la Biblioteca Nacional del Perú a Ricardo Manuel Palma Soriano. Las razones de su nombramiento pueden buscarse en su fama como escritor, además de su simpatía por Piérola, una fama que trascendía por mucho las fronteras peruanas, lo que ante la inminente invasión de Lima podía servir para evitar el rumoreado asalto a la Biblioteca Nacional del Perú y otras instituciones culturales. Esta idea de un Palma nombrado para mediar ante el ejército invasor podría reforzarse por una carta escrita por Palma a Piérola

<sup>1</sup> Las anotaciones contienen todo un mundo de información, sostiene Roy L. Tanner. Aunque invasivas, nos muestran parte del genio creativo cultural de Palma. (Tanner, 1992)

<sup>2</sup> Ejemplar signado con el código XDCH 00103. Sala de manuscritos y libros raros de la Biblioteca Nacional del Perú. N° Inventario 2011: 4000000116. Es necesario agradecer las facilidades y apoyo brindado por Gerardo Trillo, Laura Martínez y Jorge Huamán.

durante los primeros días de la invasión, y en la que comenta el tema de su nombramiento: «Me honró U. con el cargo de Sub-Director de la Biblioteca, y cúmpleme darle cuenta de lo que he hecho para impedir que se llevase á cabo el saqueo de tan importante establecimiento» (Ver figura N° 1, página 59).

Lo que es innegable es que Palma fue subdirector de la Biblioteca Nacional por cerca de un mes, de enero de 1881 al 26 de febrero de 1881, fecha en que el jefe de la escuadra chilena en Lima, el coronel Pedro Lagos, le solicitara «cordialmente» las llaves al entonces director Manuel de Odriozola. Tomándolas contra Lagos, y culpándolo de la tragedia de la institución, Palma afirma que la tragedia de la biblioteca se debió a «la belicosa locura de un soldado» (Palma, 1884), pues luego que Lagos solicitara las llaves, los libros fueron extraídos, siendo algunos expoliados y llevados a Chile de manera ordenada y otros vendidos por unos cuantos reales en un saqueo desorganizado en el que participaron como compradores muchos pulperos y bibliófilos limeños (Paz Soldán, 1884, p. 737).

El breve lapso que Palma pasó en la subdirección antes de que Lagos tomara las llaves fue más que suficiente para que ejerciera dos de sus ocupaciones favoritas: leer y anotar en los libros.<sup>3</sup> Prueba de ello es el ejemplar *Drama de los palanganas veterano y bisoño tenido en las gradas de la catedral, en las noches 17, 18, 19 de julio de este año de 1776: con una protologia huida en la noche del 5 de junio una prolusion en la del dia 6 un parengon preneico á la prolusion en la del 7 y un preambulo exordiante en la del 20*, conservado en un tomo de Papeles Varios. Es esta una obra publicada sin licencias, en edición clandestina y, por tanto, de manera anónima.<sup>4</sup> Fue escrita como crítica al virrey Amat, quien se había enfrentado a las elites criollas al intentar implantar el reformismo Borbón, obteniendo como resultado el rechazo de un importante sector de la sociedad criolla peruana (Rodríguez, 2006, p. 147-158).

El historiador Oswaldo Holguín, uno de los mayores conocedores de la obra de Palma, ha estudiado la relación del tradicionalista con Micaela Villegas, haciendo hincapié en que desde 1863, año en que José Antonio de Lavalle publicara su texto *La Perricholi*, debieron pasar veinte años (1883) para que Palma publicase un texto dedicado a Micaela. Este texto fue la famosa tradición «Genialidades de la ‘Perricholi’». (Al señor Enrique de Borges, ministro de Francia en el Perú y traductor de mis Tradiciones)», publicado en sus *Tradiciones peruanas. Cuarta serie*.<sup>5</sup> De acuerdo

<sup>3</sup> En su famosa *Nota informativa (acerca de la Biblioteca Nacional)*, Manuel González Prada comentaba sobre esta costumbre de Palma: «Escollos y apostillas hormiguan en los textos, así como anotaciones en antiportadas, portadas y colofones» (González Prada, 1912, p. 10).

<sup>4</sup> Guillermo Lohmann Villena considera que el autor del texto fue Antonio Ruiz Cano, el marqués de Soto Florido (Lohmann, 1976).

<sup>5</sup> Biblioteca Nacional del Perú. Lima: Impr. del Universo, de Carlos Prince, 1883. Código: 869.558 / T 1883 (2 ejemplares) y XJF 869.558 / T 1883. Sala de manuscritos y libros raros.

(3) Lima, Abril 5 1881  
 Sr. D. Nicolás de Piérola.

Mi distinguido amigo:  
 Ninguna de mis anteriores ha merecido de V. un par de líneas acusandoirme recibo de ellas. Si este silencio suyo hace de falta de tiempo para contestar las cartas de sus amigos, o si le he dado sin querer motivo de queja de bo, en consecuencia, suspender mis epístolas, tales son las dudas con que brego. Ello V. dirá.

Me honró V. con el cargo de Sub-Director de la Biblioteca, y críplena darle cuenta de lo que he hecho para impedir que se llevase a cabo el saqueo de tan importante establecimiento. Desde fines de febrero corrió el rumor de que los chilenos pensaban trasportar a Santiago la Biblioteca y el Archivo Nacional. Me dirigí al Alcalde Tomico, y este caballero me contestó que no encontraba la manera de impedir el atentado. Toqué con el ministro francés, este dió algunos pasos cerca de las autoridades chilenas y, al cabo, me dijo que sus esfuerzos habian sido estériles.

El coronel Lagos se constituyó un día en la Biblioteca, pidió a Odriozola las llaves, y desde ese día se

Figura N° 1: Carta de Ricardo Palma a Nicolás de Piérola (5 de abril de 1881).

con Holguín, basado en lo que de la obra de Palma se sabía, llama mucho la atención esta prórroga de Palma para hablar de Micaela Villegas, lo que lleva a sospechar que es muy probable «...que el tradicionalista tuviera cierta resistencia para hacerla figura central de alguno de sus relatos» (Holguín, 2013, p. 166). La revisión del *Drama de los palanganas...*, de la Colección Devueltos por Chile abre puertas, mostrándonos nuevas evidencias sobre la labor creativa del Ricardo Palma escritor. Sobre esta obra dice el tradicionalista: «Un librejo de esa época, destrozando a Amat en su vida, ya pública, ya privada, lo pinta como el más insaciable de los codiciosos y el más cínico defraudador del real tesoro» (Palma, 1894, p. 301). Las anotaciones manuscritas dejadas en el ejemplar nos permiten reconocer el acercamiento definitivo de Palma a la evocación de las relaciones de Amat con Micaela Villegas, acercamiento este que se complementó luego de la guerra con un ejemplar inexistente hoy que debió quemarse en el incendio de 1943. (Ver figura N° 2, página 61). Afirma Palma:

Micaela Villegas (La Perricholi) fue una criatura ni tan poética como la retrató José Antonio de Lavalle en el *Correo del Perú*, ni tan prosaica como la pintara su contemporáneo el autor anónimo del *Drama de los palanganas*, injurioso opúsculo de 100 páginas en 4.º, que contra Amat se publicó en 1776, a poco de salido del mando, y del que existe un ejemplar en el tomo XXV de Papeles varios de la Biblioteca Nacional (Palma, 1894, p. 299).

Partiendo de la citada afirmación: «existe un ejemplar en el tomo XXV de Papeles varios de la Biblioteca Nacional» de 1883, sabemos que luego de la guerra hubo un ejemplar, que es del que habla Palma ¿Habrà tenido anotaciones? No lo sabemos, pero sí conocemos que el ejemplar llevado a Chile, y devuelto el 2007, posee anotaciones de Palma. Nos atrevemos a conjeturar que las anotaciones corresponden a ese mes en que, ya como subdirector, pudo Palma pintar el ejemplar a sus anchas, haciendo gala de un carácter que esgrimiría durante su periodo como director. Una pregunta es ineludible: ¿Habría leído con profusión Palma el *Drama de los palanganas...* recién en 1881?, ¿es esta «tardía» lectura del *Drama de los palanganas...*, la razón por la que Palma recién en 1883 escribiera sobre la Perricholi? No tenemos manera de probar que las más de veinte anotaciones marginales que posee el ejemplar pertenezcan a ese breve periodo de enero de 1881, aunque es bastante probable. Lo innegable es que este ejemplar atesorado en la Biblioteca Nacional del Perú constituyó el primer acercamiento de Ricardo Palma a la Perricholi y Amat desde una fuente primaria. Las anotaciones dan cuenta de la curiosidad y avidez con que el escritor leyó la obra (Ver figura 3, página 63).

La anotación marginal, la cita y la lectura como germen de las tradiciones se evidencian en este texto. Otra obra, sin embargo, da mayores luces sobre los procesos creativos de nuestro reconocido escritor.

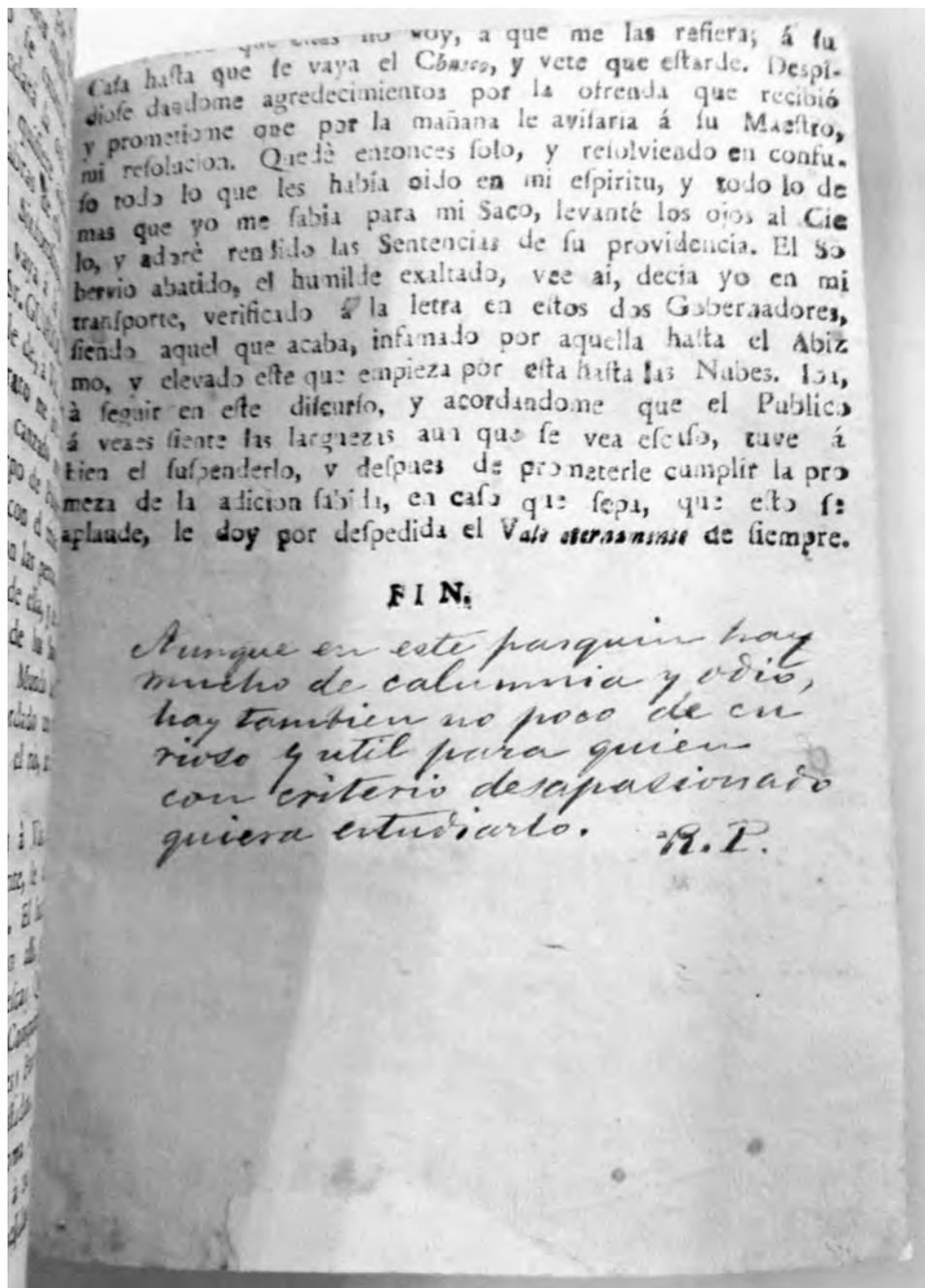


Figura N° 2: Anotación de Ricardo Palma en *El Drama de los palanganas...*

## FRASES HECHAS, REFRANES, CHASCARRILLOS Y VERSOS - NOTAS DE RICARDO PALMA<sup>6</sup>

Si el *Drama de los palanganas...* y los textos con anotaciones dejadas por Palma nos muestran parte de su trabajo creativo, es el cuaderno de notas denominado *Frases hechas, Refranes, Chascarrillos y Versos - Notas de Ricardo Palma* (texto manuscrito) el que nos permite sumergirnos en el más íntimo y casi interminable proceso creativo del autor de las tradiciones peruanas.

En estos apuntes, el conocedor de la obra de Palma puede reconocer la roca magma, el bloque de granito que el autor pulió hasta convertirlo en una portentosa tradición. Gracias a este texto sabemos que Palma recogía frases de documentos, de libros que leía, dichos que escuchaba en la calle, frases ingeniosas que inventaba aquí y allá. Todo este cúmulo de «semillas textuales» las recogía y las anotaba en espera de que fuesen usadas en algunos casos como el germen de un verso, de una tradición, o acaso el complemento pícaro que las acompañaba a guisa de comentario socarrón del autor.

En la imagen mostrada en la figura 4 (ver página 65), observamos el texto citado, ubicado entre placas horizontales que, con algunas variaciones, fue parte de la tradición «El por qué fray Martín de Porres no hace ya milagros», una de las tradiciones de la octava y última serie de Palma, donde presenta algunas modificaciones:

En el manuscrito dice:

—Hermano Martín, cuando vivías obedeciste siempre mis ordenes, y espero que ahora que estás muerto no me niegues la obediencia. Te mando que no hagas más milagros.

Este texto en la edición impresa se publicó así:

—Hermano Martín, cuando vivías en el mundo obedeciste humildemente mis mandatos, y no he de creer que en el cielo te hayas vuelto orgulloso y rebelde á tu superior jerárquico, negándole la santa obediencia que juraste un día. Basta de milagros. Te intimo y mando que no vuelvas á hacerlos (Palma, 1906, p. 72).

Las ideas que habían sido usadas, Palma las tachaba, como se puede observar en las figuras 4 y 5 (ver páginas 65 y 66), mientras que las que no habían sido usadas quedaban sin mácula, a la espera de que la ocasión así lo ameritase. De esta forma el autor evitaba citar dos veces un mismo texto y lograba mantener un control de sus ideas.

<sup>6</sup> Biblioteca Nacional del Perú. Código: P26. Sala de manuscritos y libros raros. Esta obra llegó a la Biblioteca Nacional del Perú como parte de la compra que la institución hizo a las hijas del tradicionalista de «libros y objetos personales» que habían pertenecido a don Ricardo (Biblioteca Nacional del Perú, 1949).

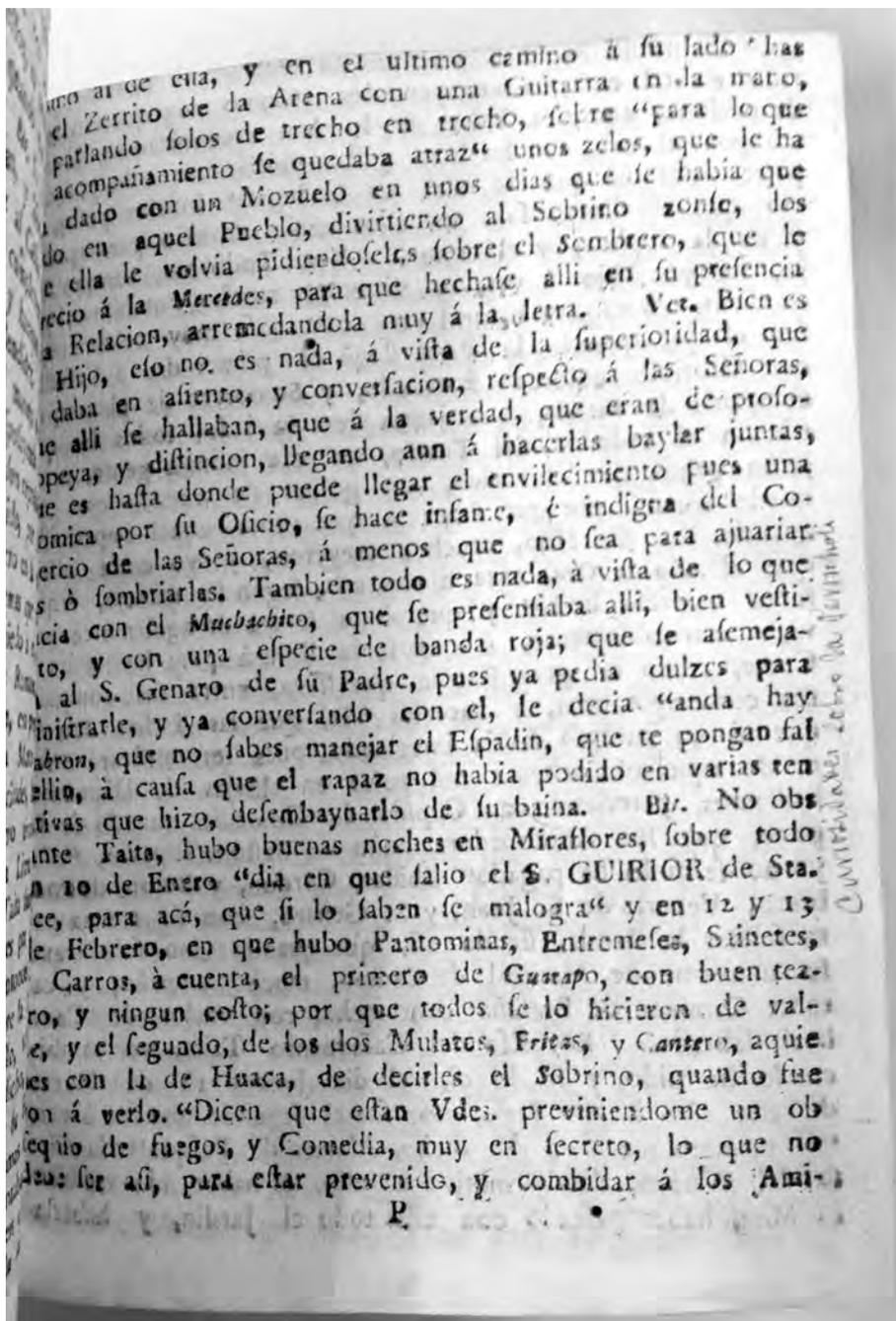


Figura N° 3: Anotación marginal de Ricardo Palma: "Curiosidades sobre la Perricholi"

Quizá una de las mayores críticas que estudiosos como Enrique Torres Saldamando o Rubén Vargas Ugarte,<sup>7</sup> para citar solo a algunos de ellos, han hecho a Ricardo Palma es la referente a su falta de rigor para citar. Una de las formas que el escritor usaba, tanto para no olvidar textos que le interesaban como para no citar dos veces una misma idea, era este sistema de fichas tachadas. Podríamos, incluso hacer un recuento de frases tachadas y su relación con los impresos palmianos. Cítese como ejemplo la imagen correspondiente a la Fig. 5, folio 6 r. La primera sección tachada «Un pasquín contra Bolívar» fue usada tal cual en las *Tradiciones en salsa verde*, en la tradición llamada «Un desmemoriado» (Palma, 2007, p. 40). La segunda sección tachada dice: «Hay mujer que, como fea, no tiene nada que pedirle a Dios», se publicó como parte de un texto ya citado: «Por qué fray Martín de Porres no hace ya milagros», donde escribe Palma: «Hasta la Carita de Cielo, hembra que como fea no tenía nada que pedir á Dios» (Palma, 1906, p. 71). La misma suerte se tiene al buscar la siguiente frase tachada: «¿De qué madera se fabricarán las tablas de logaritmos? Esta frase fue usada en la tradición «El gran poder de Dios», y vio la luz como «Así me ocupé yo por entonces en profundizar el concepto, como me ocupó hogaño en averiguar de qué madera se fabrican las tablas de logaritmos» (Palma, 1906, p. 145). Ocurre algo similar con la penúltima frase tachada, donde se lee sin más: «Ser más blanco que el caballo del Apocalipsis». Esta frase aislada cobra vida dentro de «Historia de una excomunión», donde es usada para mostrar el sentirse ofendido de Fernando Pérez Oblitas, religioso al que una mujer llamó «zambo, borrico y majadero», y apunta Palma «¿Pero lo de zambo, á quien se tenía por más blanco que el caballo del Apocalipsis?» (Palma, 1906, p. 99). Finalmente, la última frase tachada desliza una idea sutil: «El derecho de protesta es un derecho femenino». Esta frase se menciona en el texto «Los tres etcéteras del Libertador», donde afirma Palma: «Ya se sabe que el derecho de protesta es derecho femenino» (Palma, 2007, p. 99). Como se puede ver, cada segmento de este cuaderno de notas es, pues, una mina de oro por estudiar.

## PALABRAS FINALES

El acervo documental de la Biblioteca Nacional del Perú es tan vasto como fascinante. Cada sección posee ejemplares a la espera de ser investigados. Esta escueta mirada a las anotaciones de Ricardo Palma nos permite humanizar al escritor, nos permite ingresar a la esfera de lo privado del Ricardo Palma hombre, y con ello nos brinda la posibilidad de vislumbrar parte de los procesos creativos de uno de los más importantes escritores de nuestras letras, de quien muy bien decía José de la Riva-Agüero: «...sin hipérbole alguna y pesando cuidadosamente las palabras, se os debe proclamar uno de los más principales y eficaces agentes en la formación del sentimiento de nuestra

<sup>7</sup> Muchas de ellas han sido reseñadas por Vargas Ugarte en su texto «Don Ricardo Palma y la Historia» (Vargas, 1967).

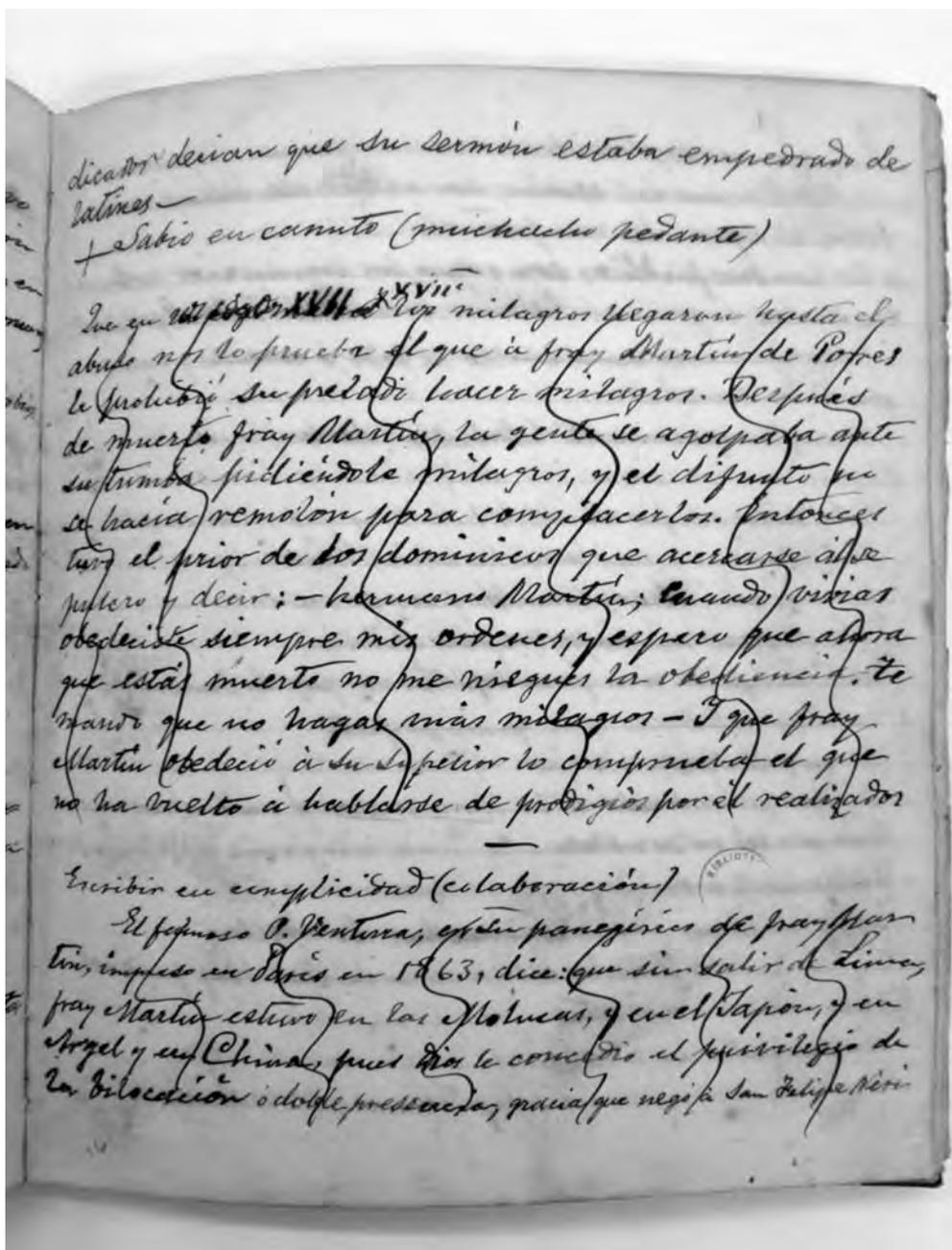


Figura N° 4: Frases hechas, Refranes, Chascarrillos y Versos – Notas de Ricardo Palma. f. 16 r.

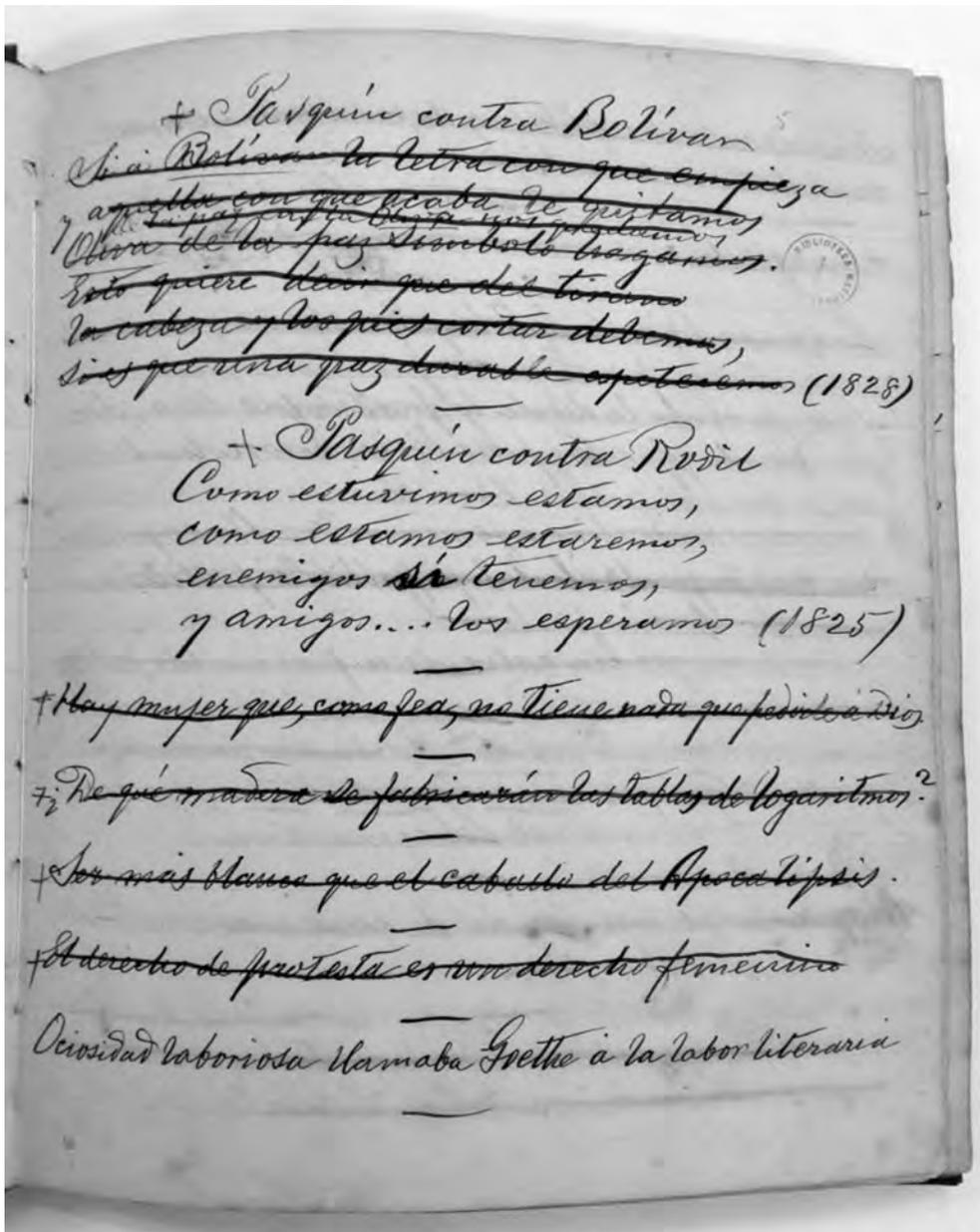


Figura N° 5: Frases hechas, Refranes, Chascarrillos y Versos – Notas de Ricardo Palma. f. 6 r.

nacionalidad» (citado en Holguín, 1994, pp. 119-120). El tiempo le ha dado la razón a Riva-Agüero. A puertas de cumplirse el primer centenario de la muerte de Ricardo Palma, su obra sigue siendo parte del plan lector en las escuelas, y sus tradiciones son y serán un referente de identidad para la forja de un proyecto nacional.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Biblioteca Nacional del Perú (1949). Museo «Ricardo Palma». *Boletín de la Biblioteca Nacional del Perú*, (12), pp. 202-241.

González Prada, M. (1912). *Nota informativa (acerca de la Biblioteca Nacional)*. Lima: Imprenta de Acción Popular.

Holguín Callo, O. (1994). Palma y Riva-Agüero: calas a su amistad. *Boletín del Instituto Riva Agüero*, (21), pp. 111-134.

— (2013). Palma y la Perricholi. *Aula Palma*, (12), 162-177. Recuperado de [http://revistas.urp.edu.pe/index.php/Aula\\_Palma/article/view/151](http://revistas.urp.edu.pe/index.php/Aula_Palma/article/view/151)

Lohmann, G. (1976). *Un tríptico del Perú virreinal: El Virrey Amat, el marqués de Soto Florido y la Perricholi. El Drama de dos palanganas y su circunstancia*. Chapel Hill: U.N.C. Department of Romance Languages.

Palma, R. (1884). *Memoria que presenta el director de la Nueva Biblioteca Nacional en el acto solemne de su inauguración el 28 de julio de 1884*. Lima: Imprenta del Universo de Carlos Prince.

— (1894). *Tradiciones peruanas. Cuarta serie*. Barcelona: Montaner y Simon, editores.

— (1906). *Mis últimas tradiciones peruanas y Cachivachería*. Lima: Casa Editorial Maucci.

— (2007). *Tradiciones en Salsa Verde y otros textos*. (A. Rodríguez Carucci, ed.). Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Paz Soldán, M. (1884). *Narración histórica de la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia*. Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo.

Rodríguez, M. (2006). *Criollismo y patria en la Lima ilustrada*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Tanner, R. (1992). Las anotaciones Marginales de Ricardo Palma en la Biblioteca Nacional. En: A. Vilanova (Ed.), *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Barcelona 21-26 de agosto de 1989* (pp. 1017-1024). Barcelona: Asociación Internacional de Hispanistas. Recuperado de <https://goo.gl/kh65Rd>

Vargas, R. (1967). Don Ricardo Palma y la Historia. *Journal of Inter-American Studies*, 9 (2), pp. 213-224. Recuperado de [www.jstor/stable/165094](http://www.jstor/stable/165094)